

que alguno de la casa auia de morir, ó enfermar graueamente: y el mismo aguero, y pronostico tenian quando las bigas de la casa crujián, ó davan algun estrallido.

El que iba á jugar á la pelota, ponía el comal, y el metate en el suelo voca á bajo, y con esto decia, que no podía perder, ni ser ganado; y el tejolote, que es la piedra con que muelen el chile en molcajete, lo colgava en vn rincón de la casa, y tenia por infalible el ganar. Quando armavan trampas para coger Ratones, no colgavan el tejolote, porque decian, que avisava á los ratones, y con esto no caerian en la trampa; y á el que comía lo roido de el ratón qualquiera cosa que fuesse, decian era señal que le auian de leuantar algun falso testimonio de hurto, ó adulterio, ó de otra cosa.

Los que se cortavan las vñas, las echavan á el agua, porque decian se las davan á vn perrillo, que se cria en el agua llamado *Ahuilsotsin*. Quando vno estornudava decian era señal, que alguno lo estava mentando y mormurando decia mal del.

A los que comian cañas verdes del mais de noche, decian, que les auia de dar dolor de muelas, ó de dientes; y para que esto no fuesse assi, la calentavan primero á el fuego, que era como offrecerla.

Quando alguno comia delante de algun niño, que estava en la cuna, le ponian vn poco de la comida, ó bebida, que hazian, y con esto decian, no le daria hipo, como le diera, sino lo hiziesen. Quando los Niños mudavan los dientes los echavan sus Padres en el agujero de los ratones, y decian con esso les saldrian otra vez, y sino se hazia esta diligencia, no les auian de salir.

§. 8.º

PARA que se vea la desdicha destes miserables en esta materia: no solo tenian malos pronosticos de las cosas malas, ó indiferentes, como de las que emos dicho, sino de las buenas, como son las rosas olorosas, y que mas auian de ser pronosticos de buenos successos, que de malos: abusavanlas de manera, que de una flor que llaman *Omixochuil*, que es vna azucena de la tierra, muy olorosa, y mas que los Jazmines, dicen, que á el que la huele le dará enfermedad de almorranas; y á el *Quetlaxuchil*, que es vna flor muy encendida que se cria en los arboles, le atribuien vn falso testimonio, y es, que quando la muger passa sobre ella le causa enfermedad en occultas partes, ó por auerse sentado sobre ella, ó por auer olidose demasiadamente vna, y otra flor.

Los ramilletes, que ellos hazian, y hazen oy compuestos de muchas flores, para dar á las personas superiores, y ellos davan, y dan oy á sus conuidados, decian que á ninguno le era licito olerlos en el medio de ellos, sino solo á los cantos, y orillas, porque el medio era reseruado á su Dios *Tescatlípoca*.

CAPITULO XIII.

EN QUE SE PROSIGUE LA MISMA MATERIA DE AGUEROS EN EL CANTO DE LAS AUES,
FANTASMAS NOCTURNAS, ANIMALES TERRESTRES, Y SABANDIJAS.

§. 1.º

TENIAN agujeros con las aues extraordinarias como las Aguilas, y de las ordinarias temen mucho á vn pájaro, que al modo de vn Aguilucho, y poco mayor llamanlo *Huactzin huactli*, ó *huacton*, que todo es vno, y tiene vn pico grande, y vñas muy agudas; sustentase solo de vivoras, y culebras, matandolas industriosamente, y es, que en viendolas enroscadas, se pone en algun lugar eminente, de donde las pueda espantar, y la que vé, con sus chillidos, y gritos la espanta de manera, que la haze caminar asia su cueba, y luego se abalança á ella, y la coge de la cabeça, y lleua á lo alto, y desde allí la dexa caer, para que se mate, ó

se aturda, y con lo vno, y lo otro se baja, y la despedaça, y la come: Por esso los Medicos, como arriba diximos, invocan este genero de Aues para amenaçar á el dolor de las tripas, que ellos comparan á las culebras por su enroscarse, y retorcerse. Con este pájaro tienen los indios grandes agujeros, y se persuaden, á que les habla, y llama por sus nombres, siendo assi, que jamas se les oye otro canto, ó formacion de voces, que *Huac*, *Huac*, de donde tomó la denominacion de su nombre.

Suelen pues oirlos oy cantar á estos pájaros en algunos valles grandes, quebradas profundas, ó en algunos lugares, que á ellos les parece prodigio el oirlos, y si la voz figuravan, ó se les antojava, que decia *ieccan*, *ieccan*, que quiere decir buen tiempo, ivan muy contentos á qualquiera parte donde fuessen, hora fuessen soldados, que en aquellos tiempos irian á la guerra, hora en estos quando van juntos á sus servicios personales, y de camino largo muchos juntos, y los Mercaderes, y tragineros ivan muy seguros de que no les succederia mal successo, ni infortunio alguno; pero quando el *Huactzin* cantava, ó canta oy, como quien se rie en alta voz, y que su risa sale de lo intimo del pecho, como quien tiene gran gozo, y regozijo, todos enmudecian, pronosticandose malas fortunas, muerte, y enfermedades de los que allí ivan, ó caer en manos de ladrones ó atajarles los rios de manera que ninguno de los que allí ivan, ó por pasajeros, ó por mercaderes dejassen de atemorizarse (y lo mismo es quando oy en particular alguno lo oye, que se cree del aguero esperando cada vno mal successo): y en tales ocasiones vno de los principales, y el mas entendido de los que allí ivan, se ponía á consolar á los demas, y los consuella oy, esforçandolos, y moviendolos á la tolerancia de qualquiera mal successo, y persuadiendoles, á que la tengan, y lleven en passiencia, haziendoles memoria de las lagrimas caseras, que sus mugeres, hijos, y parientes derramaron á el despedirse de ellos, y que los sollosos, y gemidos, que dieron, bien manifestaron, y pronosticaron sus malos successos, y que en alguna montaña, barranca, ó despoblado auian de quedar sus huessos, y sembrarse sus cabellos, y derramarse su sangre; y con esto los procurava consolar persuadiendoles, á que no desmayassen, ni se desconsolassen; pues ni eran los primeros, á quienes auian succedido malos successos, ni los postreros, y que llevassen lo que se pronosticavan con buen animo, y valor dexando gloria á los soldados, á los pasajeros, y á los mercaderes, segun los que ivan en la junta quando cantó el *Huactzin*: y en llegando aquella noche á la jornada junto á algun arbol, ó cueba, ó en otra parte trataban de hazer sacrificio á el Dios *Huizilopochtli*, que es el Dios de las guerras de ellos, ó á el Dios de los mercaderes, y tratantes, que es el Dios *Yiacateuhli*, y el sacrificio era hazer vna gavilla, ó junta de los bordones, que llevavan, y juntos los ofrecian á vno destes Dioses (que en opinion de algunos experimentados, y versados en estas materias todos estos nombres, ó los mas de estos Dioses eran nombres de *Huizilopochtli*, segun diuersos faouores, que les hazia). Allí sobre aquellas cañas, ó baculos offrecian su sangre, sacandoselas de las orejas, ó lengua, para aplacar á su Dios, y que estorbese el mal successo del aguero; y en passando el termino de el mal successo, en que podian esperar, se alegravan, y consolavan; si bien algunos auia de tan flaco coraçon, como oy los ay, que nunca dexavan de tener, ni dexan oy de contristarse; y en opinion de algunos este aguero es indiferente.

Tambien tenian, y tienen oy mal aguero con el Buo; hora cantasse en su cassa, hora cantasse en algun arbol sercano, como el dueño de la casa lo oyesse, era pronostico para ellos de total ruina, y assolamiento de su casa, de tal manera que en los tiempos venideros se acordassen auer viuido allí persona de importancia, y que de aquella manera auia quedado su casa, y todos los de ella muertos, y acabados: y con esto entrava, y entrará oy la consulta del adiuino para deshazer vna supersticion con otra.

Tambien tenian mal aguero con la Lechuza quando venia á chillar, ó charrear á su casa dos, ó tres vezes, principalmente, si auia algun enfermo, luego le pronosticavan la muerte, y decian, que era el mensajero de el Dios del infierno *Mictlanteucilli*, y que iba, y venia con mensajes suyos, y por esso la llaman *Yautequihua*, que quiere decir mensajera de el Dios del infierno, ó Diosa del infierno, que venia á llamar á los que le mandavan, y si juntamente con chillar, ó charrear, escarbava con las vñas, era el principal fundamento de el mal aguero: y si el que la oía era hombre luego al punto le decia: «estate quedo bellaco, que hiziste adul-

tero á tu Padre;» y si era muger la que la oia, le decia: «vete de ay puto, as agujerado la calavera, con que tengo de beber allá en el infierno? porque antes desto no puedo ir,» y con estos tan solemnes disparates, decian, que injuriaban á la Lechuza para deshazer el mal agujero, que les pronosticavan, para no estar obligados; á ir á el llamamiento, que les hazia. Con el pito, y con otros qualesquiera pajaros extraordinarios tienen sus agujeros, y sobre todo se iva (y va oy) á la consulta de los adiuinos.

§. 2.º

TAMBIEN tenían agujeros, y mil supersticiones con las fantasmas, que se les representaban de noche, y visiones extraordinarias; y ordinariamente era esto en los que ivan de noche á sus actos penitenciales, ó á los que ivan á los lugares necesarios de noche, ó á los que de noche andavan á buscarlas, y en otras ocasiones, que casualmente se les ofrecian. Entre las mas memorables es con la fantasma llamada *Tohualtepochlli*, que quiere decir hacha nocturna, porque primero oian como golpes quando se corta madera en el monte, y como suenan tanto ávn de muy lexos con el silencio de la noche, los que los oian teníanlos por malos pronosticos, y decian que eran ilusiones, y burlas de *Tezcallipoca*, con que burlava, y espantava á los que andavan de noche; y quando estos golpes oia algun hombre animoso, y esforçado no solo no huia, mas antes se disponia á ir siguiendo el ruido de los golpes para desengañarse de lo que era; y quando iva algun bulto de persona, partia á todo correr tras él por alcanzarle, y desengañarse de lo que era, y aunque llegasse á assirla, todavía andavan á las vueltas, porque la fantasma se defendia, y quando ya estava cansada se dexava ver y tocar de el que la seguia, y al fin veia vn hombre sin cabeza, cortado el pescuesso como vn tronco, y el pecho abierto, y diuidido en dos partes como vnas puertecillas, que se abrian, y serravan, y se juntavan en el medio; y al serrarse decian, que se hazian aquellos golpes, y sonavan tanto, que se oian muy lexos: y por la abertura de el pecho se le veia el coraçon, y entonzes qualquiera, á quien se le vbiesse aparecido, hora fuesse soldado, ó caminante, penitente, ó Sacerdote de los suyos, en assiendola por la abertura de el pecho, le assia el coraçon, como que se lo queria arrancar tirando del, y con esto le pedia mercedes conforme á lo de que necesitava, hijos, hazienda, ó esfuerço en la guerra, con que á algunos les concedia aquesto, y á otros no, sino muy al contrario, que era miseria, trabajos, y mala ventura: y assi decian, que en mano de *Tezcallipoca* estava el conceder, ó no conceder esto, porque era el Dios de la prouidencia, y poderoso para dar lo prospero, ó lo aduerso: y la fantasma respondia á el demandante algunas vezes de esta manera: «Hijo mio, fulano, dexame, qué me quieres, que yo te daré lo que me pides;» y el demandante, ó persona, á quien se auia aparecido esta fantasma, le decia: «no te dexaré que ya te è caçado,» y la fantasma le dava vna pua de maguei, y le decia: «toma esta espina,» mas el que la tenia assida no se contentava con vna, sino con tres, ó quatro, que eran señal de riquezas, y prosperidades, y señal de que tantos captivos tendria en la guerra, si era soldado, quantas espinas le dava. Otros de hecho le arrancavan el coraçon sin estas demandas, ni respuestas, y con esto echavan á huir, y guardavanlo con gran cuidado, envolviendolo en vnos paños hasta la mañana; y quando desembolvian el paño, si allí hallavan plumas, algodón, dos ó tres espinas de maguei, ó cosa de estima, tenían por cierto, que les auia de succeder buena y prospera fortuna; mas si hallava carbon, ó pedaços de trapos viejos, ó mantas rotas, era señal de miseria, y desdichas. Mas si el que estos golpes oia era hombre de poco animo, y no se atreuia á seguir el sonido, ni andar sino arrastrandose, y todo se le iva en pensar la desdicha, que aquel agujero le amañava, si seria de muerte, de enfermedad, ó mala fortuna. Y si el que esta fantasma encontraba era simple, y no le pedia mercedes, sino que la escupia (á esta, ó á otras, que diré) haziendo poco caso de ella, le venian grandes desdichas de muerte, y otras cosas.

Y no obstante, que todas estas fantasmas entendian todos, que eran burlas de *Tezcallipoca*, con todo esso les tenían miedo. Auia algunas, que se aparecian de manera, que no tenían pies ni cabeza, sino que andavan rodando por el suelo como vn emboltorio ceniziento, dando voces, y gemidos como enfermo: llamavanlas *Tlacanechquimili*, vn hombre, ó bulto como ceniziento sin pies, ni cabeza; y los que este genero de fantasmas veian, se pronosticavan malos successos en la guerra, ó fuera de ella, ó que en breve les succederia algun caso no pensado: y si las personas, que las veian, eran de poco valor y esfuerço, luego arrancavan á huir, y de aquel miedo venian á morir en breve, ó les succedia algun desastre.

§. 3.º

ALGUNOS auia tan animosos, que no solamente hablaban con las fantasmas, que encontravan; mas antes las ivan á buscar de noche para pedirles mercedes, y si las encontravan andavan toda la noche bregando con ellas como quien lucha á braço partido, y les pedian, que les hablassen, y les dixessen, quienes eran; y cerca ya de la mañana les hablaban las fantasmas, y les decian, á quienes las tenían assidas: «dexadnos, no nos fatiguedis, que os daremos lo que pedis,» y aunque les davan vna espina de maguei, no la querian, sino les davan dos, tres, ó quatro, ó todo aquello, de que necesitavan. Y como è dicho, de ordinario se aparecian algunas fantasmas en los lugares, donde de noche ivan á pagar los tributos de la naturaleza, allí solia aparecerles vna muger enana, y que tenia los cabellos largos hasta la cinta: llamavanla *Quillapanton*, y su andar era asia qualquiera parte como quien anda asia tras; y á quien se le aparecia este genero de fantasma le causava gran temor, y avnque queria hasirla no podia, porque luego se le desaparecia, y tornava á aparecerse en otro lugar, ó allí junto; y si otra vez intentava assirla, se le tornava á escabullir, y siempre le dexava burlado por muchas vezes que lo intentasse.

Lo mismo era quando se les aparecia otra fantasma, que era como vna calavera de muerto, que les saltava á las pantorrillas, y si corrian, corria tras ellos, y si paravan, parava tambien, de manera, que siempre los iva siguiendo haziendo ruido como vna calavera, que iva saltando: y si acaso el que auia visto este genero de fantasma se animava á querer assirla, saltava y se iva á otra parte, y tantas vezes se le escabullia, quantas intentava cogerla hasta que de cansado la dexava y se iva á su casa.

Otra manera de fantasma era como vn difunto amortajado quejandose, y gimiendo á los que se aparecia, y si el que la via era esforçado, arremetia á cogerla, y se hallava con vn sesped en la mano, ó terron de tierra, y decian, que era burla de *Tezcallipoca*. Este decian tambien, que se transformava muchas vezes en vn animal, que llaman *Coiotl*, que es como Lobo, ó Sorro de Castilla; y assi transformado se ponía delante de los caminantes, como atajandoles el camino, para que no passassen adelante, y con esto entendia el caminante, que algun peligro auia delante de ladrones, ó otro alguno de algun rio, ó que le auia de succeder algun infortunio, y que les auisava *Tezcallipoca*, para que se librasen.

§. 4.º

TENIAN agujeros con la sabandija llamada *Pinahuislli*, que es de hechura de vna araña grande lampiña, y de hechura de vn gusano: el cuerpo grueso, tiene el color bermejo, y á partes obscuro, ó negro: si esta sabandija entrava en sus casas, ó la encontravan, decian, era señal de algun trabajo de enfermedad, ó de que auian de caer en alguna grande afrenta, ó alguna persona les auia de afrentar, ó auergonçar; y para hazer el juicio de lo que seria el